

# Luis Mendizábal Santa Cruz



Reseñar que don Luis Mendizábal Santa Cruz fue poeta, maestro, escritor y periodista orureño, nacido en 1907 y falleció en La Paz en 1946, que publicó dos libros de poesía "Surcos de Sol" (1936) y "Llamada" (1945), que se destacó en la columna periodística "Con lápiz de humo", y que además se desempeñó como Director de LA PATRIA en un corto periodo, sería apenas mostrar la corona del iceberg. Lucho fue mucho más que lo que tiene como manía el reseñismo. Poeta -sobre y ante todo- de filosas densidades. Más allá de la imagen cívica y burocrática que pretende endilgarle el poder de toda época, Luis Mendizábal

Santa Cruz fue un sol negro, una conciencia lúcida y atormentada que iluminó el baudeville orureño de las décadas de los 30 y 40. Encarnaba refinadamente el mosaico cultural de la época: su palabra era el escenario donde se reproducía la diafanidad de una orquesta de cámara o la bruma rítmica del jazz, el árido perfil de un poema o los Buddenbrooks de Thomas Mann, el lúbrico entusiasmo de las bataclanas o la poética del último Chaplin. Combatiente en los tuscales del Chaco. Imprecó contra la iniquidad de la inequidad. Antes que Saenz supo de las iridiscencias y los abismos del alcohol. Y, así, decidió marcharse de este mundo sin más. Para mejor entenderlo, cabría parafrasear a Martínez Sarrión "la poesía es fábrica de castigados, muros con alto tragaluz que sólo al azar filtra la más perecedera luz del sueño".

E.G.

## Con lápiz de humo El Refugio

El sol está de incógnito... día tras día, una llovizna avara se filtra sobre la ciudad. Ahora es amarga la tierra. Es opaca y es gris. Tierra donde los pájaros no cantan. Un preludio de postrer gorjeo se muere entre las primeras gotas del agua de verano.

Paisaje de linterna mágica. Vista fija del único rincón florido donde los árboles, bañados de lluvia, llo-ran una soledad de noche fría. La misma soledad del hombre que no aprendió a hermanarse con el árbol ni confundirse en el paisaje.

El sol viste su luto de primaveras muertas y los pájaros no cantan; pero, aunque cantaran frenéticamente, no habría tiempo de escucharlos. Domina la ronca voz de las maquinarias. Es armonía dislocada de fecundo concierto; caudaloso rumor de tractores que arrollan, con su hélice de progreso, las sencillas cantilenas de los labriegos débiles que festejan la trilla. Y así; un día, otro día, muchos más...

Dando tumbos en la empinada cuesta de la vida, incrustando las uñas del alma en la lisa pendiente por donde hay que subir y encaramarse, porque es preciso a la existencia. Los hombres se muerden como lobos. Y el fango por todas partes...

Cada minuto es una nueva jor-

nada ruda. Al terminarse nos muestra una mayor desazón. Y otra jornada empieza. La ambición, como la esperanza, son inmortales. Y cuando el crepúsculo sangra sus celajes, cuando los últimos rayos del sol hacen tatuajes al dorso de las lejanas lomas y la espiga dorada del véspero se refleja en los cristales del ensueño; entonces, como una flor bendita, revienta la imagen sagrada del refugio. Y abre sus brazos a la consolación que por milagro dá su gracia.

Un día, otro día y muchos más. Hemos sentido las cosas definitivamente tristes, hemos experimentado los instantes ensombrecidos de egoísmo. Y pasan los corceles de la angustia, devastando la fértil cosecha de buenos propósitos, que se inició al amanecer. No hay escarmiento para esa suicida bondad espiritual que surge en cada alborada para ser en la noche sombra de andrajos y basura de proyectos truncos. Es entonces que se llega dulcemente, evangélicamente, apaciblemente, hasta el Refugio.

Recién allí, bajo la rosada pantalla de la ternura, el alma descansa en paz, el cuerpo se adormece en el reposo y, desde las páginas olvidadas de un libro para hombres que quieren ser justos, Goethe nos habla: "Espérate alma mía, muy pronto tú también descansarás"

Mendi

Luis Mendizábal Santa Cruz (Mendi). (1907-1946) Poeta y Periodista Orureño.

## Dos poemas de Luis Mendizábal Santa Cruz

### BAR

Humo cosmopolita de cigarrillos varios  
Danzan en el ambiente los grados Farenheit

Hombres en cuyas almas jaspeadas de incoherencia  
Aletea el insomnio con un ritmo febril.

También una mujer: wamp metropolitana  
Que lleva entre las cejas un disgusto tenaz.

Las veinte primaveras de una francesa rubia  
Iluminan el palco de la orquesta jazz-band.

A ratos bebe menta del color de sus ojos  
En la bruma resbalan sus miradas de miel.

El bar es un pyjama de colores que viste  
La ciudad por la noche para lucir mejor.

Y el bar-man empresario de almas, hace arco  
Entre los cockteleras y las bombas de luz.

Bar: angustia embozada en carcajadas  
Bar-man malabarista de estados de ánimo.  
Salud!

### POKER

Jugando al poker con la mala vida  
me hizo un bluff el destino.  
Pero yo, jugador empedernido,  
le he copado a la vida su revancha,

Quitó de mi baraja de ilusiones  
la mala reina que me traicionaba;  
porque en muy altos juegos hay peligro,  
y el trébol en amor no me convence.

Los cuatro ases del tedio florecieron  
sobre el tapete verde del desvelo.  
Pero ganar así no le hace cuenta  
a quien nació para vivir perdiendo.

En una sola noche  
me jugué en el garito del recuerdo  
los últimos centavos de mi pena.

Y gané tanto, tuve tanta suerte,  
que no me han visto más por los caminos  
pidiéndole al amor una limosna.